

10  
cts.



# LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

AÑO IX

BARCELONA, 13 JULIO 1934

NUM. 373

## Nicanor Villalta



Nicanor Villalta, el torero que tras su gravísimo percance ha vuelto a los ruedos con más arresos que nunca, consagrado como muletero excepcional y estoqueador único tiene "el raro capricho" de tirar de cuando en cuando sus ventajillas a los estilistas del capote. Y ahí lo tenéis, veroniqueando con un toro, una quietud y un mando que enviarán los que más presuman de capoteros. Y es que Villalta es así: ¡Genial en todo!

# Puntos sobre toros: verdades y mentiras

## EL CASO MADRILEÑO

No recuerdo otro caso de injusticia parecido, aparte el de Alfredo Corrochano. Pero el de Corrochano tiene, ya que no motivo ni razón, pretexto. Pretexto que acrecienta la injusticia, pero pretexto al fin: es odio — absurdo, si se quiere — a su nombre.

Algunos se acuerdan del caso Valencia II. Tampoco es igual. El Chato tenía el público enfrente cuando él se lo buscaba con ventajillas a los compañeros, con desplantes y postinerías exageradas. Pero en el fondo sentía el público deseos de aplaudirle y le aplaudía apenas hacía Victoriano algo de verdadero mérito. Al final, ya curado casi por completo de sus chulerías, el público sentía por él casi simpatía, una secreta debilidad, de que el mismo remoquete del Chato era indicio y expresión afectuosa.

Lo de Madrileño, en cierto aspecto, no tiene precedente. Dicen que es antipático personalmente. Tal vez. Pero—ya lo dije en otra ocasión— ¿cuántas personas de las que constituyen el público de la plaza lo ha podido comprobar? ¿Cincuenta, cien, doscientos espectadores? ¿Qué significa eso en medio de trece mil almas? Y en la plaza no se trasluce esa antipatía. La última tarde, sobre todo —que ha sido cuando ha culminado el caso de la injusticia que quiero comentar—, si en muchas cosas me pareció admirable la actuación de Madrileño, lo fué, más que por nada, por cómo supo inhibirse de la actitud del público, por cómo supo sustraerse a la injusticia que con él se cometía, toreando para él y para el toro — y para la parte sana del público — sin una mirada al tendido, sin un gesto, sin el menor desplante, tranquilo, serio, torero y enterado desde el principio al fin de la corrida. Como si no oyese las protestas, las vayas, la chacota que en muchos momentos — en que estaba toreando bien — subrahaban con verdadero escarnio su labor.

De su actuación anterior, dije que parecía que había perdido momentáneamente el sitio, tras de su cornada. En esta última se le vió, desde que se abrió de capa en el primer toro, dispuesto a recuperarlo. Y lo recuperó. Contra viento y marea. Buen timonel en medio de la borrasca, siguió con seguro rumbo hasta el final. Los buenos aficionados supieron apreciarlo y hubo buena parte del público — los del 1 y el 2 principalmente — que al cabo reaccionaron e impusieron el aplauso reparador y justiciero. Pero tardaron. Al primer toro lo veroniqueó

admirablemente el chico. Con temple, con emoción y estilo. Y comenzó la faena de muleta con cuatro o cinco pases, que los da otro torero y levanta a la gente. Le llegó al toro con la muleta plegada en la zurda, y se lo pasó por alto y de pecho y al natural, bien de verdad. Y el premio a tal hazaña fué el silencio... al 4.º toro lo mató tan bien que estalló, irreprimible, el aplauso. Pero no se le permitió dar la vuelta al ruedo... Y la faena había sido de mérito. Reculón, con mucha guasa el toro, Madrileño se había ido haciendo poco a poco con él, sin dársele un ardite la chunga de parte del público, que no pudiendo protestar, le tomaba el pelo... Pero a fuerza de dominio y de rematar los pases a toda ley, acabó el toro entrando y saliendo del engaño suave como un guante. Entonces fué cuando se reaccionó en el 1 y en el 2... Pues, con todo, repito, y a pesar del buen volapié con que coronó tan meritorio trasteo, no pudo dar la vuelta al ruedo.

Y así toda la tarde. Hubo dos tercios de quites en que sólo el suyo lució, y las dos veces se le premiaron con sendas gritas, que no se les daban a sus compañeros, con peor fortuna que él.

En fin, algo increíble.

Cuando el buen público de Madrid se pone a ser injusto, pone el mingo... Pasa pocas veces, pero cuando pasa el borrón que echa en su buena fama es de tinta china... Y con Madrileño vuelca el tintero.

## SEAMOS JUSTOS...

No tengo por qué salir a la defensa de Mejías, pero me parece de justicia hacerlo en este caso.

Mejías está enfermo, baldado, sin poder moverse de un sillón... Una ciática, según diagnóstico. Yo creo que consecuencia del entrenamiento intensivo, excesivo, con que se ha estado preparando para reaparecer. En poco más de un mes había perdido once o doce kilos; saltaba la barrera sin manos; estaba elástico, ágil, fuerte. Pero todo ello de manera casi artificial, a fuerza de gimnasia, régimen, entrenamiento exagerado. Como cuerdas de guitarra los músculos, de tan tensos y bien templados, saltaron rotos. Y cuando iba a dar comienzo su campaña, Ignacio se encontró baldado, preso, tullido en un sillón.

Por eso no fué el 10 de Junio a Barcelona a matar los miuras elegidos, ni a Nimes el 12, ni el 17, ni el 24... Y no hay otra rajadura que la que cuento, porque estoy muy bien enterado.

Lo que me choca es que él tan dado a la publicidad — y que tan peregrinas y absurdas cosas dice, dicta o escribe—, no haya divulgado por medio de la prensa la verdad del aplazamiento de su reaparición. La gente no tiene por qué adivinarla. Y se comenta irónicamente y sin razón el caso.

Pero como yo estoy en antecedentes fidedignos de él, salgo por los fueros de la verdad y cuento lo sucedido.

Ante todo, seamos justos...

## LOS TOROS DE BELMONTE

Ya me ocupé de ellos en artículo anterior.

Pero tengo que volver sobre el caso, también movido por un imperativo de justicia y para salir al paso de una inexactitud realmente inexcusable.

Eduardo Palacio nos tiene tan acostumbrados a ellas en sus revistas que verdaderamente no vale la pena de recoger y comentar cuanto chivo relativo a la novillada belmontina del día 17 de Junio. Nos hizo el efecto de que el segundón de la crítica en A B C había visto visiones, que estaba tocando el violón a toda orquesta, hasta el punto de que la lectura de su reseña nos causara verdadera perplejidad, obligándonos a hacernos cruces... Pero esto nos pasa tantas veces con sus opiniones tarrafinas, que no le dimos demasiada importancia. El solo advirtió en la plaza un escándalo que nadie presenció y él fué el único que describió la batalla imaginaria entre los partidarios de Pagés y de los novillos belmontinos y los "unionistas" detractores de tal ganado.

Pero, naturalmente, los aficionados que no presenciaron la novillada, los ausentes, que leyeron la referenda minuciosa de la ilusoria trifulea (de A B C llega a todas partes), no tenían por qué no darle crédito al cronista, y entre los que han "picado" está Relance, que en un artículo — admirable por lo justiciero de su sentido y fondo — que titula "El pleito de Pagés" y en el cual, coincidiendo conmigo, se coloca decididamente al lado de éste, da por sentado que la gente que presenció la novillada se dividió "inocente y asombrada" en dos bandos, y que "el público de la primera plaza del mundo protestó a las fieras ¡¡por grandes!!"

Pero ¿de dónde pudo sacar la imaginación calenturienta de Palacio semejante fantasía? En absoluto: no hubo tal. Lo soñó.

He aquí puntualmente reseñados

el tipo y lidia que dieron los toros y la actitud, absolutamente normal, del público ante ellos: El 1.º fué un toro de buen trapío, corto y veleta de cuerna. Recargó bien en las varas, cuatro, y pasó algo aplomado a palos. En la muleta estuvo pastueño, ideal, de azúcar. Y se le ovacionó en el arrastre. El 2.º, bien de tipo, ancho de cuna y delantero de cuerna, fué sosó; blandote en cinco varas. El 3.º, más terciado y bien puesto, tendió a la huída y acabó cumpliendo. El 4.º, corniabierto y bien criado, hizo cosas sospechosas en los capotazos, de toro de sentido. Tardeó en la quinta vara, con gana de irse, y llegó a la muleta bronco y descompuesto. A este toro se le pitó en el arrastre, como se había ovacionado al 1.º; (el 2.º y el 3.º se arrastraron en silencio). El 5.º fué gordo, apretado de cuerna, bizco del izquierdo. No embistió bien. Se quedaba, frenaba, se volvía al revés, por el lado contrario a la salida que se le marcaba. A los caballos se arrancaba de largo y pronto, pero se salía suelto. Tomó cinco puyazos. Llegó al tercio final muy bronco y avisado, dando arrancadas peligrosas, lo que sembró el pánico en el ruedo. Se le silbó en el arrastre. El 6.º, bien de tipo y cuerna, se arrancó alegre y pronto y con estilo a las varas, mejor que a los capotes, algo huidillo. Tomó cinco puyazos. Y a la muleta llegó bravo y codicioso.

Todos mostraron casta a través de sus distintas características. Ninguno se aplaudió ni se protestó por su presencia, por su lámina y tamaño. Se ovacionó al 1.º por su nobleza y suavidad, y se protestaron el 4.º y el 5.º por sus dificultades. Esto fué todo. Lo mismo que sucede en cualquier otra corrida y con cualquier otro ganado. Y lo demás son cuentos. Pura fantasía del visionario cronista segundón de A. B. C.

Créalo, maestro Relance.

## EL "UNICO Y VERDADERO REVOLUCIONARIO DEL TOREO" Y LO INTOLERABLE DEL RECLAMO

Como no puede uno fiarse de los telegramas de toros, yo estaba — desde que reapareció Belmonte en Nimes — preguntándome: ¿Cómo volverá esta vez? ¿Cómo habrá quedado en Nimes y en Palma de Mallorca?

Y antes que nadie me sacara de dudas, me eché a la cara la plana de pago de La Serna en A. B. C. (Sabido es que Victoriano toreó la corrida de Palma con Belmonte y el Gallo). ¡Y me indignó! Me pareció intolerable, de mal gusto, escandalosa, muy del día. Aun sin saber cómo habían quedado ni él ni Belmonte. ¡Un poco de respeto, por los clavos de Cristo! La paginita no tenía desperdicio en su maligna y hábil — tan hábil que daba en torpe — sobriedad.

Se leía en la parte superior y en titulares grandes: "En la corrida de Palma de Mallorca..." Y cortaba la frase una foto de los tres matadores a punto de hacer el paseíllo (Manera de que se viera *quién* había toreado con el médico-torero...). Había otra instantánea de un pase de Victoriano, y otra de éste sacado en hombros. Y abajo se completaba la frase truncada en la parte superior, así: "...Victoriano de la Serna se consagró como el *único y verdadero revolucionario del toreo*" ¿Eh, qué tal?

En la corrida de Palma, retratado con Belmonte, y único y Verdadero revolucionario del toreo... ¡Intolerable y grotesco! ¡Irrespetuoso y asqueroso!

Pero hay un crítico en Palma que a mí me llama maestro y de quien casi todos podemos ser discípulos, que tuvo a bien escribirme contándome sus impresiones de la corrida y enviándome la crítica que de la misma publicara en un diario local. Y

me quitó el mal sabor de boca que el ex-abrupto desafortunado del anuncio me había producido, si bien aumentando la indignación que tal propaganda indecorosa me causara.

Porque, enterado ya, sin haber lugar a dudas, de cómo quedó Belmonte en Palma, de cómo vuelve Juan, resultaba que, naturalmente, el "único y verdadero revolucionario del toreo"... sigue siéndolo Belmonte.

Quisiera tener espacio — y ya no lo tengo — para glosar y comentar la maravillosa crítica de "Zeda", el revisero mallorquín. Creo que lo haré otro día, pues no tiene desperdicio y está llena de aciertos y de sugerencias (¡por Dios, no ponga usted *sugerencias*, compañero cajista!). Pero baste saber que a Belmonte le tocaron dos toros *grandes*, nerviosos e inciertos, nada fáciles (los dos peores de la corrida, que era de Murube), y que a los dos los toreó *de milagro, de asombro...*

Me dice "Zeda", refiriéndose a esta tercera etapa belmontina, que "Juan Belmonte está en lo que podríamos llamar su *época imposible*, tal es la lentitud de sueño a que ha llevado su temple".

Me dice muchas más cosas; y sobre todo se las dice, magníficas, al lector de su diario. Como el diario local muere necesariamente en la localidad, bueno será contribuir un poco a divulgar tan meritoria y singularísima crítica. Para que se sepa — en tanto no lo veamos por nuestros propios ojos los madrileños, los barceloneses, y allí adonde LA FIESTA BRAVA llegue — cómo *vuelve Juan*, y *quién sigue siendo el único y verdadero revolucionario del toreo*, me propongo comentar en el número próximo la crítica de "Zeda".

*Don Quijote*

Madrid, 8 de Julio de 1934.

## C u r r o C a r o

Sin estar afiliado a ningún *katupinan* de los que en la actualidad mueven el tinglado taurino, *Curro Caro* va abriéndose camino y ganando para su jerarquía artística los máximos honores.

Y es que cuando se posee la personalidad de este extraordinario lidiador no hay ni pueden haber diques que contengan su victorioso avance.

De ahí que las empresas tengan para él mimos de primerísima figura y que su nombre sea imprescindible en los carteles de mayor prestancia.

Buena prueba de ello son las corridas que su apoderado le ha firmado últimamente, entre las que destacan las siguientes:

Julio: día 14, Marsella, con Marcial Lalanda y Chiquito de la Audiencia. Toros de Anastasio Fernández.  
25 y 26, Valencia (corridas de feria);



falta acoplar los nombres que habrán de completar los carteles.

Agosto: Día 5, La Coruña, con Ortega y Armillita, toros de Albaserrada.

Día 10, Huesca, con Ortega y otro, toros de Cobaleda.

Día 12, Cartagena, con Victoriano de la Serna y Chiquito de la Audiencia, toros de Argimiro P. Tabernero.

Día 15, Gijón, la corrida de feria, toros de Coquilla, con diestros pendientes de ajuste.

25 y 27, la feria de Málaga, dándose el caso de que sea él quien toreé las dos corridas, en vista del enorme cartel que goza en aquella plaza.

CURRO CARO, como verá el lector, no pierde fecha, y ello dice bien elocuentemente el interés que despierta su nombre.

¡Es mucha la fuerza de su arte privilegiado!

# Mentidero de Madrid

—¿Qué pasa en Cádiz?

—¡Ole por las preguntas castizas! Pues, en Cádiz, no sé... Pero en Madrid ocurren la mar de cosas.

—Veamos... ¡Estuvo usted el jueves a ver a Cirujeda?

—¡Naturalmente! ¡Como estaba la plaza de Tetuán! Aquello daba gloria verlo. El *todo Madrid* de los grandes acontecimientos. ¡Y qué señoras. Señor, y qué señoras...!

Solo por una mirada de aquellas hembras castizas, haría yo cien hombradas aunque unas cuantas cornadas me matasen en la liza.

—¡Atiza! Pues no viene usted hoy poco bravo... ¿Y por qué no lo hizo?

—¡Vaya una pregunta sandunguera...! Porque fué la gente a ver a Cirujeda, que yo no había hecho nada... Por cierto que el muchacho estuvo desconcertado y nervioso toda la tarde por el tono de solemnidad que se dió a su actuación. Sufrió numerosos revolcones y somos ya muy pocos los que creemos en el *fenómeno*.

—Le hará falta más entrenamiento y facultades...

—Eso mismo; y más tranquilidad. Yo creo que llegará, pues valor tiene de sobra y torea muy bien.

—Pero yo he oído cada comentario... Se le niega hasta el queso y el vino, que es merienda económica. ¿Tan mal se le dió la cosa?

—¡Qué va, hombre! Pero el público es muy impresionable y... lo que pasa...

Cirujeda es el mejor

—decían al mediodía;

y acabada la *corría*

si no decían que el peor

muy lejos no le andaría,

aunque a mí por poco me pegan por sostener lo contrario. ¡Dejemos las cosas en su punto!...

—...Y hagamos punto y aparte. ¿Qué le parece la dimisión de Pagés?

—Pues que ese ha sido el triunfo, arruinado — que es más que muy pobre — de los ganaderos de la Unión.

Ahora será Gómez de Velasco quien saque las castañas del asador y ya veremos qué tal lo hace...

—Yo creo que no se debía de haber llegado a ese extremo de intransigencia.

—Pues aún hay más. También han vetado a Belmonte, torero, porque no le *tragan* a Belmonte, ganadero. Y el conflicto va a ser en Valencia, donde Juan ha de torear una corrida del "Unionista" poseedor de la vacada de Santa Coloma.

—O lo que es igual: cuando una persona no les es grata, veto al canto. Pues ahí va una idea: cuando un toro de la "Unión" sea manso, torero, empresas, público y críticos, que veten al ganadero y en paz.

—Ahora se habla, también, de que los toreros van a vetar a Barrera, por la *faenita* que les hizo en la corrida del Montepío...

—¡Viva la juerga! Y a mí ¿quién me veta? Porque resulta que yo...

—No invente una historia para que lo veten, que es lo que ahora está en moda. Así que

Cállese usted,

porque el veto

tan sólo al corniveleto

se le debe de imponer;

si no se armará tal cisco

que la cosa dará asco,

y *pa* evitar el atasco

vamos a cambiar de disco,

y hablando de la corrida de la Prensa que se celebrará el jueves, son ocho toros de Villamarta, a cargo de Marcial, Barrera, Bienvenida y Ortega.

—¡Usted está loco! ¿Barrera en una corrida benéfica?

—Así dicen; y dicen también que en vista del resultado económico casi

nulo de la corrida del Montepío, se va a celebrar otra...

—¿Con Barrera?

—Y con delanteras de grada; pero son Marcial y Ortega, mano a mano, para despachar seis toros de Miura. ¡Tírele guindas!

—No; yo no le echo eso...

Pues con guindas o judías creo que no tiene cura y que estos toros de Miura serán cual los de Mejías: se huele la rajadura...

—En fin: lo que sea sonará, como sonaron ayer una serie de avisos en Madrid, para el "Niño de Haro" y Garza — ¡fíese usted de fenómenos! — y otra serie de ovaciones para Pazos, Luca de Tena y Trasmonte, que pasaron las del primogénito de los señores de Adán, fraticida hermano del difunto Abel (q. e. p. d.), para despachar la bueyada de la Cova que le sirvió "Dominguín" en Tetuán.

—Vi la novillada, y me gustó la valentía de los tres muchachos, que, además, están enteradillos y tienen estilo de toreros.

Pero el señor Domingo es un hombre muy festivo y quiere poner el mingo no dejando a uno vivo, para lo cual, compra ganado de esa calaña, sin precaver que el público, aburrido, de la plaza se largó y que es difícil que vuelva si no le antienden mejor.

—Me parece que habrá que ponerle el veto a "Dominguín", si sigue así...

—Sí; si sigue así la cosa,

A cierto diestro de Treto, amigo de andar en tretas habrá que ponerle el veto, porque...

—¡Vaya a hacer... calcetas!

EL AMIGO FONSO

## El caso de Juanita Cruz

El caso de esta notabilísima artista es algo digno de la mayor admiración.

Luchando contra ridículos convencionalismos sociales y contra particulares intereses que se oponen tesoneros a su avance, se ha impuesto victoriosamente y hoy su nombre es pronunciado victoriosamente con admiración por los aficionados que ven en esta señorita torera, toda femineidad y belleza, una artista del toreo que asombra con su capacidad y estilo de lidiadora.

Muchas son las *señoritas* toreras que al revuelo producido por Juanita Cruz han irrumpido en los ruedos, pero ninguna ha logrado interesar como Juanita, cuyos triunfos resonantes le hacen hoy la figura más destacada, con cuyo sólo nombre las plazas se llenan de público, resarciendo a las empresas de los quebrantos sufridos en la organización de corridas de más fuste.

Y ahí está la empresa de Badajoz, que con las actuaciones de Juanita Cruz vieron la plaza abarrotada y pudieron resarcirse,



con creces, del descalabro sufrido en la corrida de feria.

Y lo que ha ocurrido en Badajoz se repite con frecuencia en otras plazas.

Por eso a esta artista le lueven los contratos en tal cantidad que no es posible atender a todos, a pesar de disponer de un potentísimo automóvil.

Prueba del interés que despierta esta señorita torera es el que, según noticias de fuente autorizada, Rafael Dutrás "Llapi-sera" le ha ofrecido un contrato de 20 corridas a cinco mil pesetas. Oferta que no ha sido aceptada por Juanita Cruz por no querer dar a nadie la exclusiva de su contratación.

Otro botón de muestra que justifica la expectación que existe por ver actuar a esta artista. El día 21 por la noche toreará en Sevilla, y el 22, por la tarde en Zaragoza.

¡Un viajecito!

A este paso, para cumplir sus compromisos, a Juanita Cruz le va a resultar insuficiente al automóvil.

¡Va a serle preciso un avión!

# A c t u a l i d a d e s

Vetos, de la "Unión", a Pagés, a Belmonte y a Madrid. Ya dije que vendrían más vetos. Y han venido. Los ganaderos de la "Unión" no quieren enviar sus reses, a Bilbao, por haber una corrida de la disidente Carmen de Federico, y a Valencia, por tener dos corridas Belmonte.

Si, como también dije, hubiesen intervenido los espadas, las empresas, el público, la Prensa, el Ministro, no habríamos llegado a esto.

Ya están, y me parece admirable, interviniendo picadores y banderilleros y, según se asegura, la autoridad, sin contar a muchos "unionistas", a quienes no llega la camisa al cuerpo y se hallan dispuestos a que se concierten las paces o a salirse de una Sociedad que en tantos berengenaes les mete.

\*\*\*

Unos cordobeses residentes en Barcelona y lectores de LA FIESTA BRAVA, me ruegan les diga cuál fué la cuadrilla en la que comenzó "Lagartijo", y algo del sevillano Manuel García (Revertito), con motivo de su vuelta al toreo.

El matador de toros cordobés Antonio Luque González (Camará I), se retiró en 1852 y organizó una cuadrilla de Niños Cordobeses, de la que eran espadas su hijo Antonio Luque González (Cuchares de Córdoba) y José Sánchez (Poleo). Picadores, José Alvarez (Onofre) y Juan de Dios Martínez (Riñones). Y banderilleros Rafael Molina Sánchez (Lagartijo I), Mariano Bejarano (Picardías), Francisco Quesada (Pulga II), Sebastián de Vargas (Cuco III), Manuel Fuentes Rodríguez (Bocanegra II) y José Martínez (Maimones).

Los palitos de los apodos los he puesto yo, pues después ha habido más "Camarás" y "Lagartijos". Y antes, el banderillero madrileño Manuel Bustamante (Pulga I); sus colegas el sevillano Francisco Azucena (Cuco I) y el gaditano Francisco Ortega (Cuco II), y el también banderillero José Fernández (Bocanegra I), de Córdoba.

\*\*\*

A Antonio Reverte Jiménez, siguieron su sobrino y el sobrino de éste, los tres sevillanos, de Alcalá del Río,

y matadores de toros. Además, estos otros, también "Revertes": el mejicano Arcadio Ramírez y los sevillanos Mariano García y tres Antonios: Martín, Oliver y Ruiz.

Manuel García empezó en 1926 y subió mucho. El 31 de mayo de 1930 se doctoró en Cáceres, completando el cartel los madrileños Antonio Márquez y Marcial Lalanda y 6 toledanos, de Maqueda, de Celso Cruz del Castillo. Se confirmó en Madrid aquel 19 de junio, siendo sus compañeros el sevillano Antonio Posada y el bilbaíno Martín Agüero, y los toros 6 cacereños, de Moraleja de Coria, de Juliana Calvo, viuda de José Bueno.

Toreó en Venezuela, volvió enfermo y ya no volvió a vestirse de luces más que una vez: el 16 de mayo de 1931, en la toledana Talavera de la Reina, para alternar con el "Niño de la Palma" y Domingo Ortega.

*Relance*

# E n l a M o n u m e n t a l

8 de Julio

Seis toros de Antonio Pérez Tabernero para CAGANCHO ARMILLITA Y MANOLO BIENVENIDA

## Armilita, figura cumbre del toreo

Cuando "Vagoneto" — lidiado en quinto lugar — mordía la arena rendido por aquel soberano volapié con que Armilita rubricaba una de las faenas más sabias, más toreras y más valerosas que hemos presenciado, en la plaza se hizo un silencio solemne.

Las manos dejaron de aplaudir para agitar, nerviosas, los pañuelos pidiendo para el artista triunfador los galardones correspondientes a su hazaña.

No se hizo rogar la presidencia, con aquel entusiasmo a que se había entregado el público, y sobre el antepecho de la poltrona flamearon uno, dos, ¡tres! pañuelos, como si los estrechos cauces del reglamento fueran insuficientes para premiar la notabilísima labor del gran torero.

Pocas veces se compenetraron tan exactamente público y presidencia.

Un peón de Armilita, excesivamente parco en sus entusiasmos, cortó las orejas y el rabo de "Vagoneto", desoyendo las voces de muchísimos espectadores, quienes reclamaban le fuese amputada, también una pata al toro.

Este desbordamiento de entusiasmo no era sólo motivado por la brillantísima faena llevada a cabo con este toro; era el reñendo que ponía el público a una jornada gloriosa de Armilita, en la que, desde que éste apareció en la puerta de cuadrillas hasta que acabada la corrida fué paseado en hombros por la plaza, no cesó de ser ovacionado en todas sus intervenciones.

Tarde redonda, apoteósica, en la que se reafirmó de manera incommovible la potencialidad artística de este enormísimo torero mejicano, una de las figuras más sólidas del toreo actual.

No se llenó la plaza.

El nombre de Armilita, triunfador en la corrida anterior, hacía esperar una mejor entrada.

No se le podrán negar a Balañá deseos de dar aliciente a los carteles que organiza. Para que Armilita figurase en esta corrida hubo de vencer don Pedro obstáculos insuperables para quien no posea la fuerza de voluntad de este audaz empresario.

Había que aprovechar el ambiente de entusiasmo que había dejado Fermín en la corrida anterior y no dudó un momento en que su nombre figurase en esta corrida, planeada de antemano para que en ella hiciera su reaparición Sánchez Mejías, si bien luego volvió de su acuerdo el caballero Ignacio.

¿Que este mismo día actuaba el mejicano en la corrida de prueba de la feria pamplonesa? ¿Y qué? ¿Para cuándo son los recursos heroicos?

Ante todo, el interés del público. En estos momentos un nombre era el máximo aliciente en Barcelona: Armilita.

Un avión se encargó de recoger al matador y a su cuadrilla apenas terminada su actuación en Pamplona, y, en un vuelo, a Barcelona.

Y así salió a torear este diestro, aún no dominada por completo la emoción de un viaje aéreo de 400 kilómetros y con la fatiga natural de la lidia llevada a cabo unas horas antes, en feria de tanto compromiso como la plamplonica.

Otro torero se hubiese limitado a salir del paso. Y bien justificada hubiera estado su actitud. Armilita, no. Consciente de lo que representaba en aquel momento, no puso reservas a sus probabilidades y derrochó éstas con munificencia de prócer manirroto.

A su primero, un bicho mansurrón y peligroso que se venía "seriamente" del lado izquierdo, lo banderilleó magnamente con tres pares, en los que dejó que los pitones le acariciasen la faja — el tercero, especialmente, tuvo una emoción grandísima por la gallardía del rehiletero al meter los brazos; — luego, y a los acordes de la música y entre ovaciones incansantes, llevó a cabo una valerosísima faena de muleta, en la que aguantó estoico las tarascadas del animal, desengañando a éste, que se rindió al diestro que pudo cuajar un muletero pletórico de arte, en el que hubo pases tan impecables de ejecución que fueron un asombro.

Atacando derecho, dejó un buen pinchazo, repitió con una estocada superior y

## ¡Enfermos de los ojos!



Ojos que lloran, supuran o padecen ante la luz; sensación de arenillas en el ojo, pupilas inyectadas, ojos rojos o párpados inflamados, visión confusa, enblamientos, etc. Emplead el IRIDAL, fórmula del Dr. E. Piccinino del Hospital Oftálmico de Turín. Es un colirio científico inofensivo que siempre alivia o cura todos las enfermedades más comunes de los ojos. IRIDAL desinfecta, lava y arrastra las impurezas que enferman los ojos; los refuerza volviéndoles la transparencia y el brillo propios del ojo sano. Pedid el opúsculo gratuito "Vulgarización Científica" a Ind. Titán, c. Valencia, 189. Barcelona. IRIDAL se vende en Farmacias a 6'10 ptas. frasco. Por correo certificado 6'60 ptas.

descabelló, cortando por aclamación las orejas y recorriendo el ruedo entre jubilosos vítores de entusiasmo.

Superó con creces el éxito en el quinto toro. Acusó éste bravura. En uno de los puyazos el Tigre se agarró fuerte, empujó el toro y de la suerte salió algo quebrantado de los remos.

Y aquí vino lo grande.

Armillita nos asombró de nuevo con su enorme capacidad de maestro cuidando al too con un mimo insuperable.

Muleta en la zurda, Fermín llegó hasta los mismos hocicos de la res, adelantó la pierna al mismo tiempo que extendía el engaño obligando a embestir a "Vagoneto" que llegó quedado al trance final. Y así, tirando materialmente del toro, "fijando" en el viaje la arrancada descompuesta de su enemigo, ligó hasta ¡seis! naturales, sin enmendar en ellos ni un milímetro de su terreno. ¡Asombroso!

Estalló frenética la ovación, rompió a sonar la música y por los tendidos corrió el emocionado rumor de las grandes faenas.

Armillita, tras esos seis formidables muletazos, dejó que la res se refrescara, volviendo luego a bordar otra serie de naturales ejecutados con esa difícil facilidad privativa en este excepcional muletero.

Tres partes tuvo la faena, en la que junto a la belleza imponderable de los naturales — ¡cuántos fueron? ¡Qué se yo; perdimos todos la cuenta! — lució espléndido el toreo de adorno, los naturales con la derecha, modelo de temple y justeza, tocaduras de pitones...

Una faena magnífica, derroche de sabiduría y arte supremo.

Ya hemos dicho que coronó tan magistral labor con un estoconazo soberbio, que le fueron concedidas las orejas y los rabos y que fué tanto el entusiasmo que produjo aquel faenón que Fermín hubo de dar tres vueltas al ruedo y salir por dos veces a saludar a los medios.

Pero aún no había puesto el broche a su triunfal jornada. Aún volvió a ser aclamado en un quite en el toro que cerró plaza, bordando unas tapatías primorosas y al prender un soberanísimo par de banderillas que le ofreció Bienvenida, en un estimable acto de compañerismo de los que ya no se llevan.

Otro triunfo, rotundo, definitivo, de este diestro que se ha consolidado en Barcelona como lo que es: figura cumbre del toreo.

¡Ay, si Armillita hubiera visto la luz a la vera de la tierra de María Santísima!

### Torero de casta

Si a Manolo Bienvenida no le acompaña la desgracia con la espada, su triunfo de esta tarde hubiera sido de los más

sonados en su carrera artística.

Manolo está hoy más valiente, más decidido que nunca, con unos deseos locos de triunfar en todo momento.

Se le vió así que se abrió de capa en el primer quite y lo confirmó más tarde al veroniquear al tercero — un bicho que mansurroneó con los caballos, y que acusó mucho genio con la gente de a pie.

Manolo, sin amilanarse ante el empuje del animal, se paró enormemente en los lances, echando abajo las manos, ciñéndose y poniendo mucho salero en la suerte. por lo que la ovación estalló clamorosa.

Banderilleó a petición del público, quebrando magníficamente por el lado izquierdo un par de lujo, repitió con medio par, de poder a poder y cerró con uno entero, superior en la misma forma, repitiéndose los ovaciones.

Con la muleta realizó una faena magnífica, en la que lució espléndido el arte y la torerísima gracia de este diestro que derramó el tarro de las esencias en aquel muleteo primoroso, derroche de finura y alegría.

Quiso coronar con la espada su labor muleteril, arrancó derecho, pero se le fué la mano y el estoque quedó desprendido. Ello le quitó la oreja, pero no que el público le ovacionase con calor en premio a su torerísima labor de muletero.

En el sexto, el más bravo de la corrida, volvió Manolo a armar el alboroto con el capote en las verónicas de salida y en un quite por chicuelinas, llevando muy caído el capote, que fueron un portento de ejecución.

Junto con Armillita, banderilleó, prendiendo dos grandes pares, que se ovacionaron.

La faena de muleta que llevó a cabo Manolo con este toro, fué la entronización de la gracia y el valor.

Iniciada ésta con un soberano ayudado por alto, dejó la muleta en la izquierda, ligando tres naturales templadísimos, aguantando una enormidad, quedándose el toro. Repitió con otro natural al que siguió uno de pecho formidable y a continuación, a los acordes de la música y entre ovaciones, siguió bordando un faenón en el que se manifestó la maravilla de su toreo de la más pura escuela, con tocaduras de los pitones y otros alardes de valor que hicieron crecer el entusiasmo de las masas.

Tampoco esta vez hubo suerte con la espada. De tres pinchazos y media hubo de necesitar para rendir al animal, poniendo siempre en el ataque gran decisión.

Fuó una lástima que no cogiera de primeras la estocada, porque ya el público estaba pidiendo la oreja durante el muleteo.

Así y todo, el público, admirado ante

su arte de gran torero le ovacionó y cargó con él en hombros.

### ¿Qué espera Cagancho?

Nadie se explica por qué fué incluido Cagancho en este festejo.

Fracasado rotundamente en cuantas corridas lleva toreadas aquí esta temporada, lo veíamos "echado" de nuestras plazas para siempre.

No ha sido así, y Balañá ha pagado cara su torpeza de acordarse nuevamente de él, ya que no hay duda que el nombre del desaprensivo gitano alejó el público de la plaza.

Cagancho esta tarde dió un espectáculo lamentable. Ni un solo acierto en toda su labor. Solo miedo, espantadas, gritos y voces de ¡que se vaya! ¡que se vaya!

Una vergüenza.

Cuando se está en ese estado de ánimo lo mejor es marcharse a casa de una vez.

Asistir al triunfo de dos compañeros y no tener un arranque de dignidad saliendo por los fueros del decoro profesional es algo inculcable.

A Cagancho le ocurrió el domingo lo peor que le puede pasar a un artista: que el público se lo tome a cachondeo.

Por eso, cuando Cagancho, muerto de pánico salió a entendedérselas con el cuarto toro, los espectadores pidieron que la música pusiera al espectáculo la nota jocosa.

Y así fué

Ridículo, Cagancho, ridículo.

¿Para qué reseñar lo que hizo?

Ni un lance, ni un muletazo, ni una estocada entrando a ley...

Una vez más, el público a grito pelado le invitó a retirarse a su casa.

¿Qué espera, Cagancho?

\*\*\*

Bien presentada la corrida de don Antonio. Ya hemos dicho que resultaron bravos los dos últimos toros. Los cuatro primeros cumplieron mansurroneando.

\*\*\*

Pepe Díaz, Cicoto y Tigre tiraron el palo con arte.

Bregaron bien, Bombita IV, Morato, Juan Armillita — éste, además puso un gran par de banderillas al quinto toro — y Eladio Amorós.

Durante la lidia del último toro, saltó al ruedo un espontáneo armado con una muletila; fué retirado por el peón Navarro, no sin grandes esfuerzos, pues el "capitalista" se defendía tirando mandobles con el palo de la muleta.

Reducido a la obediencia el intruso, se ovacionó a Navarrito.

Bien estuvo el público esta vez.

TRINCHERILLA

## De nuestros corresponsales

### MADRID

8 de Julio. — Tarde de calor y casi el lleno. Los novillos de Gabriel González, desiguales de presentación. Los cuatro primeros sin grandes dificultades se dejaron torear, no así los dos últimos que por su poder y nervio trajeron de cabeza a las cuadrillas y en particular a los espadas de turno.

Atarfeño estuvo muy valiente y muy torero. Con el capote y en quites supe-

rior, valiente, artista y dominador con la muleta y con el acero decidido y breve.

Fuó muy ovacionado.

El Niño de Haro no hizo en toda la tarde loable, nada más que unos lances con el capote y dos quites vistosos. En lo demás mal, sobre todo con el estoque, recibiendo un aviso en su segundo. Escuchó muchos pitos y muestras de desagrado.

Garza con el capote no le vimos en toda la tarde. Con la muleta hizo una bue-

na faena a su primero, con pases valientes y bien ejecutados, que se jalearon por el arte y sabor de torero que puso en ellos. Mató de un pinchazo y una media, que le valió una gran ovación, la vuelta al ruedo y petición de oreja. En el sexto, mal en todo, escuchando dos avisos en el último tercio. Bregó muy bien Ballesteros y banderillearon superiormente Sapo y el Chico de la Plaza.

## NOTICIAS

Oficialmente ha dejado la gerencia de la plaza de toros de Madrid, don Eduardo Pagés, para ocupar dicho cargo ha sido nombrado don Carlos Gómez de Velasco.

\* \* \*

Las corridas de feria de Valencia se celebrarán con arreglo al siguiente programa: Día 25, de julio, dos toros de Manolo Aleas y los seis restantes de Alipio Pérez, para Torres, R. Vega, Colomo y Curro Caro. Día 26, seis de A. Fernández para Ortega, La Serna y Curro Caro. Día 27, toros de Concha y Sierra, para Belmonte, Ortega y Corrochano. Día 28, Toros de Antonio Pérez, para Armillita, Ortega y La Serna. Día 29, dos de Abante y seis de Santa Coloma para Torres, Armillita, Corrochano y Colomo. Día 30, seis toros de Villamarta, para El Gallo, La Serna, y R. Vega. Día 31, seis de Miura, para Torres, Armillita y Ortega. Y 1 de agosto, seis de Rincón para Sánchez Mejías, Ortega, y La Serna.

PAQUILLO

### TETUAN DE LAS VICTORIAS

5 de julio. — Gran animación y un lleno completo por el público de Madrid que acudió a la plaza atraído por el espejuelo del nuevo "fenómeno" Miguel Cirujeda. Los novillos de Tovar estuvieron bien presentados, en particular tres de ellos que eran viejos y con leña en la cabeza. De bravura no anduvieron bien, pero en cambio desarrollaron nervio y poder. Rondeño que tuvo que matar tres, fué el único que supo sacar partido de los bichos. Estuvo valiente, superior con el capote y en quites, y muy bien con la muleta y el pincho. Fué ovacionado y dió una vez la vuelta al ruedo. Rodarte no hizo nada digno de mencionarse en sus dos novillos, con los que demostró dudas e ignorancia. Fué pitado. Miguel Cirujeda, es el novillerito compueto a base del novillo de carril. En cuanto éste no sale como pasó hoy, el fenómeno se rompe. Estuvo valiente pero nada mas. Fué cogido varias veces pasando a la enfermería en dos, no pudiendo matar al sexto. En el tercero no pasó de mediano. Resultó con varios varetazos, pero sin importancia por fortuna. El pagano salió de la plaza disgustado por no responder la corrida a la expectación que adquirió desde que se anunció.

8 julio. — Apenas poco más de media entrada se ha registrado en el coso tetuaní y los que se quedaron en casita tuvieron un acierto formidable. ¡Es que los hay adivinos!

Doña Enriqueta de la Cova envió una novillada grandota, destartalada, mansa, poderosa y con defectos visuales. ¡Casi nada!...

Como el tercero era ciego e ilidiable el "usía" fué obsequiado con una bronca mayúscula y asnales calificativos, al negarse a retirarlo.

¿Qué hicieron con tales regalitos Antonio Pazos, Luca de Tena y Ricardo Martín Trasmonte?

Pues, tras de dar las más expresivas gracias a don Domingo, el de Quismondo, por su delicada atención, arrimarse de verdad, echarle al asunto detalles artísticos demostrar que la vida les importa menos que una clara con limón, y escuchar palmas fuertes toda la tarde.

Trasmonte se jugó la pelleja en el ter-

cero de marras, al matarlo de una entera, pero el mozo arrojó al estribo las orejas con que le obsequió el piropeado y casi sordo presidente.

Cuando cayó el último "corista" respiramos hasta dilatar los pulmones, pues los chicos estuvieron con la vida en un hilo toda la tarde. Y no en balde, pues esta bueyada hubiera venido a más de cuatro más ancha, que a "Chicuelo" el abrigo del derrotado Primo Carnera.

Las cuadrillas, bien, especialmente los picadores, que sufrieron cada batacazo de la más distinguida consideración.

Y el pueblo echando pestes del ganado y contento de la labor de los espadas.

ARICHA

### HUELVA

El pasado domingo día 8 se celebró la corrida anunciada, registrándose una buena entrada.

Diego Gómez Laine, en el que abrió plaza, toreó a la perfección con el capote, sobresaliendo, en un quite por gaoneras de ejecución inenarrable, que ratifica y afirma una vez más su renombre de "Cate-drático". Gran faena adornada con pases de su exclusiva clase, coronando su labor con dos medias que le valen oreja y vuelta. En su segundo nuevamente entusiasma a sus paisanos, toreando de forma inimitable. (Ovación). Nuevamente con la muleta, torea con arte depurado y exquisito, en la que sobresalen cuatro naturales inmensos. (Gran ovación y música). Una estocada hasta las cintas, vale a Diego, el máximo galardón, vuelta y saludo desde los medios.

Jaime Pericás, segundo de la terna de espadas, nuevo en esta plaza, toreó con suavidad y elegancia, a sus enemigos, siendo justamente ovacionadísimo. Ejecutó dos grandes faenas de muleta sobresaliendo dos rodillazos enormes, administrados a su segundo, ejecutados con gran valor, empleando para matar a sus toros dos sendas estocadas. (Ovacionado, orejas, vueltas).

José Vera 'Niño del Barrio', saludó a su primero, con seis verónicas admirables, que se premian con gran ovación. Con la muleta torea a su enemigo con valor y gran estilo, destacándose en tres molinetes magníficos. En la primera igualada agarra una gran estocada. (Oreja, vuelta). En el último de la tarde, torea de forma magistral, y vuelve a ser ovacionado en un gran quite toreando de frente por detrás. Gran faena con el trapo rojo, intercalando varios pases estatuarios, para un soberbio volapié, que le vale orejas y rabos.

El público entusiasmado por el resultado de la corrida, cargó a hombros con los tres espadas, los que han sido nuevamente con-

## CASA LUNA

Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)

Teléfono 10270. Valencia (España)  
Espadas para matar toros. — Puntillas. — Rejones. — Trofeos taurinos. — Espadas para regalos y concursos, gran presentación.

Fundones, espuelas y zajones

**5 modelos de espadas registradas marca "Cabeza de toro"**

Muy importante. — La acreditada CASA LUNA, pone en conocimiento de su clientela que solo responderá de la rotura o emblandecimiento de las espadas que aflece o arregle esta casa. Exija la marca para no ser engañado.

tratados, para las tradicionales fiestas de la Colombina.

Distinguiéronse, picando Chimo y Camero, y bregando y banderilleando, Currito de Valencia y Enriquillo de Camas.

El ganado del Marqués de Villamarta, grande y poderosos, tomaron 23 puyazos, sobresaliendo, el segundo por su nobleza y temperamento.

JUAN

## VALENCIA

Nota de la Dirección. — Por exceso de original se han aglomerado las reseñas de las corridas efectuadas en Valencia y en la imposibilidad de publicarlas íntegras, y continuación damos un extracto de las más atrasadas.

17 junio. — Buena entrada. Cinco bichos de Santa Coloma, bien presentados, cumplieron y dos de Abente, uno retirado.

Toledo en su primero oreja y vuelta, en su segundo fatal, pitos.

El Soldado, debutante, causó buena impresión. En su primero regular, en el otro gran ovación y oreja.

Niño del Barrio. En el primero música y ovación. En el segundo música y ovación; mató recibiendo; oreja y rabo.

Sacan en hombros a El Soldado y al Niño.

24 junio. — Tres cuartos plaza. Dos utreos para Juanita Cruz que no se prestaron al lucimiento. Aplausos a la voluntad.

Seis novillos de Nandín, bravos y nobles. Raimundo Tato y Joaquín Castelló aburrían a los toros y al público.

Juanito Jiménez, aplaudido en lances, mató a su primero de media buena, en su segundo música, superior estocada, ovación oreja y rabo.

29 junio. — Buena entrada y viento molesto. Seis novillos de Rincón bien presentados, cumplieron.

El Soldado, bien en lances y superior matando; orejas y rabos en dos toros, en el otro regular.

Niño del Barrio, lucido en lances, ovaciones, oreja y rabo en uno.

Los dos espadas salieron en hombros.

1.º Julio. — Casi lleno. Seis de Concha y Sierra bien presentados, blandos.

Jiménez muy bien: ovación, oreja y vuelta a su primero; en su segundo ovación.

Toledo, faenas vulgares, pitos.

El Soldado, en su primero superior lanceando, banderilleando y matando, ovación, oreja y vuelta; en su segundo regular.

5 julio. — Casi lleno. Seis de Tovar, bien presentados, difíciles.

El Soldado y Niño del Barrio que torearán mano a mano poco pudieron hacer con tales elementos. El público salió decepcionado de esta novillada para la que había expectación.

## VICH

Se ha celebrado la anunciada novillada de Arribas Hermanos del Escorial, para los matadores: Mario Cabré y Antonio Ramos.

Los novillos cumplieron.

Cabré tuvo una gran tarde toreando y matando; a su primero después de una valiente faena de muleta lo mató de una gran estocada que le valió una gran ovación y dar la vuelta al ruedo. a su segundo después de una faena colosal lo mató de un superior volapié concediéndole las orejas y rabo y salida en hombros.

Ramos cumplió.

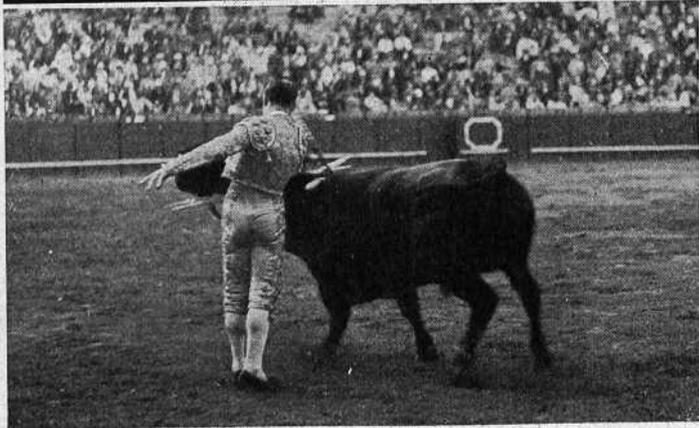


# LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA

## Félix Colomo



¿El secreto de los éxitos de este extraordinario lidiador? Nada mas que ese: torear de esa manera. Con eso basta para triunfar de la manera que lo viene haciendo en todas sus actuaciones y para que su nombre sea reverenciado por la afición que tiene en Colomo uno de los toreros más personales que pisan los ruedos. ¿Y aquí cuando lo veremos, señor Balañá? Está usted perdiendo tiempo y dinero.